

Lombardía

Santiago, 13 de diciembre de 1974.

Señor Profesor
D. Pedro Lombardía
Pamplona

Muy querido Pedro:

A los muchos títulos que me hacen estar en deuda contigo se ha agregado tu carta última que, de veras, te agradezco: la recibo como un apoyo fraternal y muy sincero de tu parte en el importante trabajo que has querido encomendarme para el Congreso de Derecho Canónico.

En estos días estoy estudiando los artículos y bibliografía que pusiste a mi disposición con tanta gentileza. Asimismo he recibido una carta y una separata que el buen amigo Pedro Viladrich me ha hecho llegar desde Oviedo: en todo ello veo tu mano y sabes que mi gratitud es muy grande.

No sé qué irá a salir de este trabajo: en todo caso ten la seguridad que me esforzaré por traducir de algún modo lo que se nos presenta desde nuestra óptica latinoamericana y, en parte, chilena: pienso que tratándose de un Congreso Internacional, podría ser interesante tener una amplia gama de planteamientos doctrinales desde diversas perspectivas que puedan ser complementarias y en ningún caso competitivas. El tema es rico en sugerencias y espero dedicarme a él en este período de fin de año y meses siguientes. Ya tendré ocasión de conversarte de ello en una próxima oportunidad y, desde luego, dejo mi puerta abierta para cualquier indicación que quieras hacerme, con la misma confianza fraternal que sé que existe entre los componentes del equipo de Navarra, entre los cuales me siento integrado en este momento.

Acá estamos en pleno período de fin de curso, con todo lo que eso significa; en Enero tenemos trabajo de planificación del semestre venidero y evaluación del anterior y, durante febrero, un período de relativas vacaciones de verano (¡qué raro debe sonar esto para ti...!).

En las próximas fiestas Navideñas quiero que sepas que estaré muy cerca tuyo, de modo particular en la Misa de Nochebuena, pidiendo por ti y los tuyos, así como por tu labor de Iglesia en la Universidad de Navarra. Te deseo que el Nuevo Año te traiga todo Bien y Felicidad de parte de Dios.

Con un abrazo muy fraternal de tu af.mo

P. Fernando Retamal